



# Las humanidades

## Breve antología de artículos

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



Araceli Larrión Gallegos

# Las humanidades

## Breve antología de artículos



**Araceli Larrión Gallegos**

Profesora de la materia Cultura y Comunicación de la División de Ciencias Sociales y Humanidades.

UNAM

Para visualizar la obra  
te sugerimos

Acrobat Reader  
Haz Click

*Las humanidades. Breve antología de artículos*

LARRIÓN GALLEGOS, Araceli

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ingeniería

2022, 57 págs.

---

*Las humanidades. Breve antología de artículos*

Primera edición electrónica de un ejemplar (7 MB) en formato PDF

Publicado en línea: Julio de 2022

D.R. © 2022, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Avenida Universidad núm. 3000, Col. Universidad Nacional Autónoma  
de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán,  
México, Ciudad de México, Código Postal 04510.

FACULTAD DE INGENIERÍA

<http://www.ingenieria.unam.mx/>

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional  
Autónoma de México. Prohibida la reproducción o transmisión total o parcial  
por cualquier medio sin la autorización escrita del titular  
de los derechos patrimoniales.

Hecho en México.

---

UNIDAD DE APOYO EDITORIAL

Cuidado de la edición: María Cuairán Ruidíaz

Diseño y formación editorial : Luis Enrique Vite Rangel





- 1 **Las humanidades.**  
Miguel León Portilla ..... 7



- 2 **¿Eres de letras? La sociedad digital te necesita.**  
Sergio C. Fanjul ..... 13



- 3 **Nacen las 'humanidades digitales'.**  
La disciplina recrea extintas civilizaciones  
con interfaces virtuales. D. D. Guttenplan (NYT) ..... 20



- 4 **Las humanidades en la ingeniería del siglo XXI. Actitudes y valores.**  
Joan Domingo y Joan Segura ..... 25



- 5 **Miguel León Portilla: "las humanidades nos concierne a todos".**  
Heriberto Mojica y Ana Oropeza ..... 32



- 6 **La vocación humanista.**  
David Brooks ..... 39



- 7 **La enseñanza de las humanidades.**  
Ignacio Sotelo ..... 44



- 8 **Las humanidades y las ciencias sociales también son ciencia.**  
Valeria Levratto y Ángel Barbas ..... 51

- Bibliografía** ..... 53

*“Los más grandes ideales que han concebido hombres y mujeres  
a lo largo de los siglos hunden sus raíces  
en el pensamiento humanista.”*

Miguel León – Portilla



Edgar Degas:  
*La Orquesta de la Ópera*  
1870

1

2

3

4

5

6

7

8



División de Ciencias Sociales y Humanidades

# 1 **Las humanidades**

Miguel León - Portilla\*

Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.

2006

¿QUÉ SON LAS HUMANIDADES? No es fácil responder esta pregunta. A riesgo de equivocarme, me atreveré a decir que las humanidades están integradas por las ramas del conocimiento que más íntimamente se relacionan con los seres humanos. Las humanidades comprenden el saber acerca de lo que hemos sido, o sea la historia y en cierto modo también la arqueología y la prehistoria. La trayectoria íntegra de los seres humanos sobre la Tierra es el gran marco espacio-temporal de las humanidades. Por eso, ellas en cuanto ramas del saber, no conocen otros límites. Abarcan lo que los grandes ingenios han concebido o fantaseado sobre una inmensa gama de comportamientos humanos, es decir la creación literaria, desde las grandes epopeyas clásicas y la poesía en todas sus formas, hasta la novela y otros géneros narrativos. Pertenecen también a las humanidades cuanto se refiere a las concepciones del mundo, los mitos y leyendas, así como las elucubraciones de los filósofos que se han planteado las grandes cuestiones en torno a la posibilidad de decir palabras verdaderas sobre los enigmas de nuestro ser, la divinidad y el más allá.

No son ajenas a las humanidades las disquisiciones acerca del lenguaje, ni tampoco las que han llevado a establecer ordenamientos jurídicos que permiten la coexistencia de las personas y las naciones. Y, por supuesto se sitúa en el universo de las humanidades el gran conjunto de las artes, creaciones muchas de ellas sublimes, en las que el espíritu humano se manifiesta plásticamente en la pintura, la escultura y a través de la arquitectura, la música y el baile.

Aunque las humanidades se distinguen de los conocimientos científicos -las ciencias físico-matemáticas y naturales-, no por esto dejan de tener relación con ellos. Obvio es que en las humanidades no se busca establecer leyes universales, pero al entrar en relación con las ciencias pueden, por así decirlo,

1

2

3

4

5

6

7

8



humanizarlas. El conocimiento acerca de plantas y animales, y en general de la naturaleza, enriquece a los seres humanos no solo en un sentido utilitario sino también cultural y aun espiritual.

Recordaré aquí lo expresado por Immanuel Kant a propósito de las realidades inanimadas que son las estrellas. Decía él que nada le producía mayor contento que la paz de la conciencia y la contemplación del cielo cuajado de estrellas.

Las humanidades, pese a no ser rentables, revelan el sentido humano de cuanto concierne a hombres y mujeres en sus vidas. Pondré un ejemplo tomado de un antiguo texto escrito originalmente en náhuatl, la lengua de los aztecas o mexicas. Conlleva él una apreciación de algo que existe en la naturaleza y describe lo que puede significar para los humanos la contemplación de grandes árboles, frondosos y lozanos, digamos que cedros, robles o encinos. El texto en lengua indígena expresa: “Los cedros son muy bellos, relucen y dan sombra. A su lado hay frescor, bajo ellos hay vida y descanso. Son para nosotros como una madre y un padre”.<sup>1</sup>

En abierto contraste con esta forma de concebir los cedros, se halla la actitud de quien los contempla desde una perspectiva rentable. Es ella la del maderero que, al verlos, piensa en su valor económico y calcula cuántos metros cúbicos de madera puede obtener de ellos con la correspondiente ganancia económica. ¿Es esta comparación una simpleza? ¿O es enunciar de algún modo la diferencia que hay entre pensar y sentir la realidad confiriéndole un significado humano o fijarse en ella para identificar lo que tiene de rentable?

Reflexionemos un poco siquiera sobre lo que pueden significar las humanidades en nuestras vidas. ¿Es igual viajar conociendo al menos un poco de la historia del lugar que se visita, que acercarse a él sin tener noticias de lo que se contempla? Y, para los que gobiernan, ¿importa o no que estén enterados de lo que ha sido el pasado de la gente a la que rigen? ¿Qué es la historia del arte sino una serie de acercamientos a las mejores creaciones logradas por

<sup>1</sup> Fray Bernardino de Sahagún, Códice florentino. Historia general de las cosas de Nueva España, edición facsimilar, México, Archivo General de la Nación, 1979, lib. 2, f. 112.



la humanidad a través de los tiempos? Gustar de la literatura, por ejemplo, es dar vida en nosotros mismos a lo que otros pensaron, vivieron y confiaron a la escritura. Incontables son los caminos de acercamiento a lo más hondo de la sabiduría, abiertos a través de las obras de filósofos, historiadores, antropólogos, literatos y juristas.

Los más grandes ideales que han concebido hombres y mujeres a lo largo de los siglos hunden sus raíces en el pensamiento humanista. Así, las que llamamos obras clásicas, por su perdurable significado, hablan de la libertad como supremo valor. Y otro tanto puede afirmarse respecto de cuanto da cimiento a la dignidad humana: el respeto a los derechos ajenos, la concepción del poder como emanado del pueblo y, en consecuencia, los principios en que se fundan la democracia y el orden jurídico. Todo esto sin lo cual la vida social, política y económica se convertiría en un caos, deriva en última instancia del gran conjunto de creaciones que integran las humanidades.

Pero, ahora bien o, mejor dicho, ahora mal, hay en nuestro presente quienes se empeñan en cerrar los caminos que llevan nada menos que a disfrutar en plenitud cuanto puede enriquecer lo más noble del ser humano. Quienes así actúan nos dicen que las humanidades son ya obsoletas y acercarse a ellas es pérdida de tiempo. Como no son rentables, el tiempo dedicado a ellas es inútil despilfarro. Lo que en verdad importa, nos dicen es capacitarse para obtener un trabajo productivo, de esos que permiten medrar, bien sea en los negocios o ¿por qué no?, en la política.

Esta actitud no es del todo nueva. Ya se ha manifestado antes, como nos lo muestra precisamente una rama de las humanidades, la historia. Solo que ahora, como consecuencia de los rampantes procesos de una agobiante globalización cultural y económica, que se tornan omnipresentes a través de los medios de comunicación, se nos induce a todos a alejarnos de pamplinas, como se califica a veces a las humanidades. Habrá que dedicarse, en cambio, a esa capacitación que redundará en provecho económico y será puerta abierta para entrar de lleno en la sociedad de consumo y del *jet set*. En su propio tiempo san Agustín describió una parecida atracción como *fascinatio nugacitatis*, fascinación de una nuez vana.

1

2

3

4

5

6

7

8



La acometida en contra de las humanidades, como consecuencia también de la globalización cultural, además de tender a clonar en la mediocridad a los humanos, que serán así más fácilmente manejables, aparece en múltiples lugares del mundo. Para dar dos ejemplos, recordaré lo que ha ocurrido recientemente en España y en México. Si en la primera se busca eliminar en la educación superior ramas del saber como la historia del arte, la filología, y la filosofía, en el caso de México el golpe trata de asestarse desde antes, en el ciclo de enseñanza media, Entre otras cosas se pretende suprimir o disminuir el estudio de la historia. Y podrían aducirse los casos de otros países en los que algo parecido está ocurriendo.

¿Qué se busca con ello? ¿Decapitar culturalmente a la juventud? ¿No interesa ya formar realmente a los seres humanos? Pienso que el tema es de tal magnitud que debe preocupar a cuantos, gracias precisamente a las humanidades, nos sentimos y queremos ser de verdad humanos.

\*Miguel León Portilla, 1926 – 2019, filósofo e historiador mexicano.



1

2

3

4

5

6

7

8



*“Sin las humanidades, creo que el espíritu crítico que es fundamental para el progreso humano, se podría empobrecer y hasta desaparecer.”*

Mario Vargas Llosa



Edgar Degas:  
*Bailarinas en azul*  
1897

1

2

3

4

5

6

7

8



## 2

## ¿Eres de letras? La sociedad digital te necesita

Sergio C. Fanjul\*

*El País*

Madrid - 7 de febrero 2017

Nuevas opciones profesionales para la gente de humanidades surgen junto al desarrollo de perfiles científicos que conlleva la revolución tecnológica.

¿Qué pinta un humanista en plena revolución digital? En un mundo donde todo se reduce a la computación de ceros y unos, a algoritmos, sensores, aluviones de datos, robots, procesos automatizados, ¿dónde queda espacio para los analógicos saberes en torno al ser humano? Es una pregunta que preocupa y que circula en el mundo de las humanidades, mientras vamos viendo cómo se van recortando a buen ritmo este tipo de materiales en institutos y universidades.

Ya sabemos con certeza que los trabajos del futuro serán mayormente tecnológicos: muchos de los que existirán dentro en una década aún no podemos ni imaginarlos. Según la Comisión Europea en 2020 quedarán desiertos más de 750.000 empleos en áreas científico - técnicas (paradójicamente, también existe escasez de vocaciones científicas). Pero en este panorama hipertecnológico los humanistas todavía pueden jugar varios papeles. El más obvio: aprovechar los avances digitales para sus propias disciplinas, en lo que se han llamado las Humanidades Digitales. Pero no solo eso: también colaborar al propio desarrollo tecnológico (como colabora la filosofía o la psicología en el desarrollo de la Inteligencia Artificial) o, sobre todo, crear un marco de sentido para lo que se nos viene encima. Para poner unos límites a la Revolución Tecnológica que la hagan compatible con el ser humano tal y como lo conocemos. Si es que tal cosa es posible.

### Colaborando con la tecnología

Aunque a primera vista pudiera no parecerlo, el desarrollo de la tecnología ha estado y está fuertemente imbricado con ciertas ramas de las humanidades,

1

2

3

4

5

6

7

8



sobre todo las más filosóficas. “Muchos de los desarrollos tecnológicos han salido primero de la mente de los filósofos para luego ser desarrollados por ingenieros”, afirma el filósofo de la ciencia y la tecnología David Casacuberta, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Hoy en día esa imbricación continúa “Hay diversos aspectos de la tecnología que se tocan con cuestiones éticas”, explica Casacuberta. Pone como ejemplo el comportamiento de los coches autónomos, que funcionan sin conductor y que tendrán que decidir cómo actuar en diferentes casos, si dada la posibilidad de un choque tiene que optar por salvar a las personas o al coche más caro, etc. O en sistemas que decidan a quién dar un préstamo bancario y a quién denegárselo. Con la llegada de las superinteligencias que pueden llegar a competir e incluso superar a la humana, los protocolos éticos serán indispensables. Al fin y al cabo las Leyes de la Robótica de Isaac Asimov, que prohíben a los robots dañar a los humanos por acción u omisión, no son más que uno de estos protocolos.

En un futuro el manejo de la tecnología se habrá simplificado tanto que, según algunos expertos, los perfiles más técnicos, como los de los programadores, serán menos necesarios y emergerán otros de carácter más humanístico. “Con los avances que está habiendo en inteligencia artificial las herramientas van a ser cada vez más sencillas de manejar a un nivel técnico y probablemente lo que se necesite entonces sea gente que sepa hacer las preguntas pertinentes, como psicólogos o filósofos”, concluye Juan Antonio Torrero, responsable de *big data* de Orange España.

La relación entre el desarrollo de la inteligencia artificial y la filosofía, la lingüística o la psicología es evidente. Por ejemplo, el célebre filósofo estadounidense Daniel Dennett ha trabajado extensamente en este ámbito. “Los filósofos han soñado con la inteligencia artificial durante siglos”, escribe en uno de sus artículos, “Hobbes y Leibnitz, en formas muy diferentes, intentaron explorar la idea de romper la mente en pequeñas operaciones mecánicas. Descartes incluso anticipó el test de Turing (un experimento ideado por Alan Turing para verificar si existe inteligencia artificial)”. Otro notable filósofo implicado en temas como inteligencia artificial y singularidad tecnológica es Nick Bostrom, director del Instituto para el Futuro de la Humanidad de Oxford.

1

2

3

4

5

6

7

8



Ante el posible surgimiento de una superinteligencia artificial: “Lo mejor que podemos hacer ahora mismo es impulsar y financiar el pequeño pero pujante campo de investigación que se dedica a analizar el problema de controlar los riesgos futuros de la superinteligencia”, escribió en la revista *Edge*, “será muy importante contar con las mentes más brillantes, de tal manera que estemos preparados para afrontar este desafío a tiempo”.

### Tomando las riendas del caballo digital desbocado CIENCIAS VS. HUMANIDADES S.C.F.

La brecha entre las ciencias y humanidades, establecida desde la educación como una línea roja (que para muchos es preciso saltar), ha generado frecuentes fricciones. Si ahora las humanidades se sienten amenazadas por el rampante desarrollo tecnológico, también han sido frecuentes las quejas desde el lado científico por el desinterés de los humanistas en sus disciplinas, excluidas con frecuencia de lo que generalmente llamamos cultura: se considera de incultos no conocer *El Quijote* pero muy normal no saber enunciar el Segundo Principio de la Termodinámica, que vertebró nuestro universo.

Sobre esta brecha lanzó su crítica el físico y novelista británico C. P. Snow en su célebre conferencia de 1959, titulada *Las dos culturas*. Allí abogaba por traspasar las fronteras y trabajar de manera multidisciplinar para afrontar los problemas a los que se enfrenta la humanidad. Más recientemente, el empresario y editor de la revista *Edge*, John Brockman acuñó el término de “tercera cultura”, que trata de unir y superar las dos anteriores. Entre los nombres que se relacionan con este movimiento están el científico cognitivo Steven Pinker, el biólogo Richard Dawkins, el filósofo Daniel Dennett, el astrofísico Martin Rees, el físico Alan Guth o la bióloga Lynn Margulis, que vendrían a ocupar, desde las ciencias naturales, el papel del intelectual tradicional. Como se ve no abundan los humanistas.

El brutal desarrollo tecnológico sin control puede suponer una apisonadora que arrolle nuestras vidas y hasta nuestra propia naturaleza. Conviene pensar sobre ello, como hacen algunos humanistas. “Con la actual fascinación por la

1

2

3

4

5

6

7

8



tecnología da la impresión de que todo se puede reducir a átomos y bits”, dice el sociólogo Francesc Núñez Mosteo, director del máster de Humanidades de la Universidad Oberta de Catalunya (UOC). “Hay que superar ese materialismo y entender que el ser humano no es solamente eso, sino también espiritualidad, política, moral, ética”. El sociólogo señala la necesidad de promover, más allá de lo científico-técnico, capacidades como el espíritu crítico o la capacidad de juicio que, en su opinión, nacen de las humanidades. “La tecnología ha ampliado mucho nuestra capacidad de acción y necesitamos criterios para movernos en esos nuevos espacios”, apunta. Desde algunas posturas científicas cualquier avance científico y tecnológico es bueno, pero esa no es una postura universalmente compartida.

“Una parte de la tecnociencia ha venido a ponerse al frente de aquello que en el futuro tendrá que ser la vida humana”, explica la filósofa Marina Garcés, profesora de la Universidad de Zaragoza y directora del Aula Oberta del Institut d’ Humanitats, en la que se debate sobre temas como estos. “Esa parte quiere monopolizar lo que consideramos la vida buena: una educación digitalizada, un buen envejecimiento gracias a los avances tecnológicos, etc.” Para evitar este monopolio de estos sectores tecnocientíficos Garcés apoya la idea de fundar una nueva alianza entre las ciencias y las humanidades, una alianza para repensar qué es lo que esperamos del desarrollo tecnológico, en qué nos queremos convertir: “Si solo vemos las funciones y no vemos el marco, somos esclavos de ese marco”.

La tecnología y las humanidades se mezclan de una forma mucho más cotidiana habitualmente. El concepto de humanidades digitales se refiere a la utilización de las diversas herramientas tecnológicas en el ámbito de las humanidades, ya sea en la docencia, la creación o la investigación. Al día de hoy el impacto de la tecnología se observa en las bibliotecas digitalizadas, en las bases de datos, en los materiales digitales para la docencia o en los campus virtuales de las universidades. “Las humanidades, casi en un ejercicio de ventriloquía, pueden utilizar la tecnología para mostrar que todavía es importante lo que tienen que decir”, opina Laura Borrás, directora del Máster de Literatura en la Era Digital de la Universidad de Barcelona.

1

2

3

4

5

6

7

8



La tecnología no solo ejerce de herramienta facilitadora, sino que también modula el contenido humanístico. “No es lo mismo la literatura digitalizada, que simplemente se ha pasado a un formato tecnológico, que la literatura digital que utiliza todos los recursos y que sin la tecnología pierde parte de su esencia”, explica Borrás. Así los textos de literatura digital incluyen imágenes, sonidos, hipervínculos o son animados al contacto con el dedo o el ratón, creando nuevas experiencias literarias difícilmente traducibles al papel. El escritor Michael Joyce, pionero de este tipo de literatura, creó obras cuyos fragmentos estaban relacionados mediante *links*, cosa normal al navegar por la web, pero que abre nuevas dimensiones en la literatura. La poesía digital en la que las palabras se mueven, se modifican o forman sucesivas figuras, puede cumplir en esta era el papel de los viejos caligramas de Apollinaire. Y en cualquier iPad se pueden descargar coloridas versiones de los cuentos de horror de Lovecraft o de Poe que incluyen animaciones, interacción con el lector o efectos de sonido, que pueden ser muy del gusto de las nuevas generaciones de lectores.

No solo literatura: Las humanidades digitales abarcan multitud de disciplinas, como la geografía, la historia del arte, o la arqueología. El arqueólogo Joan Anton Barceló, profesor titular de Prehistoria en la Universidad Autónoma de Barcelona, utiliza de manera cotidiana tecnología avanzada en su tarea. Los escáneres 3D, sistemas de tomografía computarizada, teledetección satelital, etc., le proporcionan una gran cantidad de datos numéricos. “En una excavación arqueológica puede haber cinco pentabytes de información o incluso más”, comenta el investigador. Para presentar todos esos datos al público aprovecha la naturaleza digital de la información para montar museos virtuales con todo tipo de información añadida. Todo esto cambia radicalmente la manera en cómo las nuevas generaciones se aproximarán al estudio del pasado y tratarán de predecir el futuro.

\*Sergio C. Fanjul, 1980, España, poeta, periodista, columnista, guionista y escritor.



1

2

3

4

5

6

7

8



*“Las palabras son la moneda de cobre de la vida diaria,  
pero pueden ser el conducto que salva a las propias palabras  
de su condición consuetudinaria y las convierte en oro  
de la poesía y el pensamiento”.*

Carlos Fuentes



Vincent van Gogh:  
*Naturaleza muerta: Amapolas y margaritas*  
1890

1

2

3

4

5

6

7

8



## 3

**Nacen las 'humanidades digitales'**

La disciplina recrea extintas civilizaciones con interfaces virtuales

D.D. Guttenplan (NYT)\*

Cambridge - 17 oct. 2012

El País 17 de octubre de 2012

¿Qué tienen en común las pirámides de Giza en el antiguo Egipto con los manifestantes que usan Twitter en el Cairo actual? ¿Cómo influyeron los escritos de Tomás de Aquino en un campo que hoy en día usa los programas de captura del movimiento de películas como *Avatar*?

Las respuestas a estas preguntas se encuentran en una disciplina relativamente nueva conocida como humanidades digitales, en la que pueden recrearse civilizaciones que han desaparecido hace tiempo como interfaces virtuales, y en la que el testimonio personal de guerras, desastres y revoluciones se puede juntar en bases de datos interactivas.

Hasta hace bastante poco, este campo solía llamarse 'informática de humanidades', señala Jeffrey Schnapp, cofundador de metaLAB en el Centro Berkman para Internet y la Sociedad de la Universidad de Harvard. Según Schnapp, el campo se originó en 1949, cuando un sacerdote jesuita convenció a Thomas Watson, fundador de IBM, de que financiara su trabajo de recopilación para crear un catálogo informatizado y con opción de búsqueda de los escritos de Aquino.

La investigación "se difundió" durante décadas, indica Willard MacCarty, catedrático del Departamento de Humanidades Digitales del King's College de Londres. "Luego, cuando se inventó Internet, a principios de los noventa, la gente empezó a poner todo tipo de material en la Red. Y de repente podías tener acceso a manuscritos e imágenes que solo podían ser vistos si recorrías toda Europa".

1

2

3

4

5

6

7

8



## Un archivo ya no es un montón de cosas; es un lugar donde podemos hacerlas.

En el sótano del recinto del Museo Peabody de la Universidad de Harvard, Peter der Manuelian, catedrático de Egiptología, prácticamente hace volar a los estudiantes por encima de la línea de los árboles hasta la meseta de Giza como era en el año 2500 antes de Cristo, en la época del faraón Khufu. “Esta es una extensión del trabajo tradicional que hacíamos, en el que tratábamos de reunir toda la documentación más antigua de Giza, que es probablemente el yacimiento arqueológico más famoso del mundo”, explica.

“Teníamos antiguos negativos en placas de vidrio y notas de campo que databan de la primera expedición del Museo de Bellas Artes de Harvard en 1904”, indica. “Queríamos que este material se pudiera usar más y consultamos a Dassault Systèmes, una empresa francesa de modelado gráfico en 3D”.

El resultado de esa colaboración es Giza 3D, un entorno virtual envolvente lanzado en mayo que deja que los visitantes escuchen los ritos funerarios de Khufu, se deslicen por las olas en el antiguo puerto de la ciudad o caigan dentro del pozo funerario de una pirámide que no ha sido visitado por los humanos desde hace más de 100 años.

Con aportaciones de expertos de Alemania, Estados Unidos, Italia, Austria y Egipto, el proyecto “es un portal completamente nuevo para realizar investigaciones”, asegura Der Manuelian.

Ciudad de Uruk, una colaboración entre la Universidad de Western Sydney en Australia y la Federación de Científicos Estadounidenses, difumina los límites entre las humanidades y las ciencias. Los científicos informáticos, usando la misma tecnología de captura del movimiento empleada en *Avatar*, trabajaron con historiadores para recrear una ciudad sumeria del año 3000 antes de Cristo.

A primera vista, el Archivo de la Primera Guerra Mundial de la Universidad de Oxford parece menos llamativo: una colección de cerca de 6.500 artefactos relacionados con la Primera Guerra Mundial, que van desde postales y las foto-

1

2

3

4

5

6

7

8



grafías hasta una pierna de madera hecha para un soldado esloveno herido en el Frente del Este. Pero tanto la colección como su exposición habrían resultado imposibles sin Internet. Los ciudadanos fueron invitados a enviar contribuciones en 2008, cuando se puso un archivo digital. El Valle de las sombras, un proyecto desarrollado por el Centro de Historia Digital de la Universidad de Virginia, también se centra en las experiencias de gente normal y corriente en época de guerra y en los diarios, las cartas, los discursos, los registros de las iglesias y los periódicos del condado de Augusta, Virginia, y del condado de Franklin, Pensilvania durante la guerra civil americana.

“El trabajo que a un experto solía llevarle semanas, y para el que tenía que realizar viajes a tres bibliotecas diferentes, yo lo puedo hacer ahora desde mi ordenador portátil en cinco segundos”, dice Schnapp. Señala el archivo de Harvard de los desastres japoneses que reúne los registros del Gobierno sobre el terremoto, el tsunami y el accidente nuclear de 2011 con entradas en micro-blogs, vídeos de YouTube, blogs y testimonios de supervivientes.

Otro ejemplo es Hiperciudades Egipto, un proyecto desarrollado en la Universidad de California, Los Ángeles, que archiva tuits de El Cairo. Permite leer lo que se está diciendo en tiempo real, y viajar hasta cualquier fecha desde el 30 de enero de 2011, pocos días después del inicio de las manifestaciones en la plaza Tahrir.

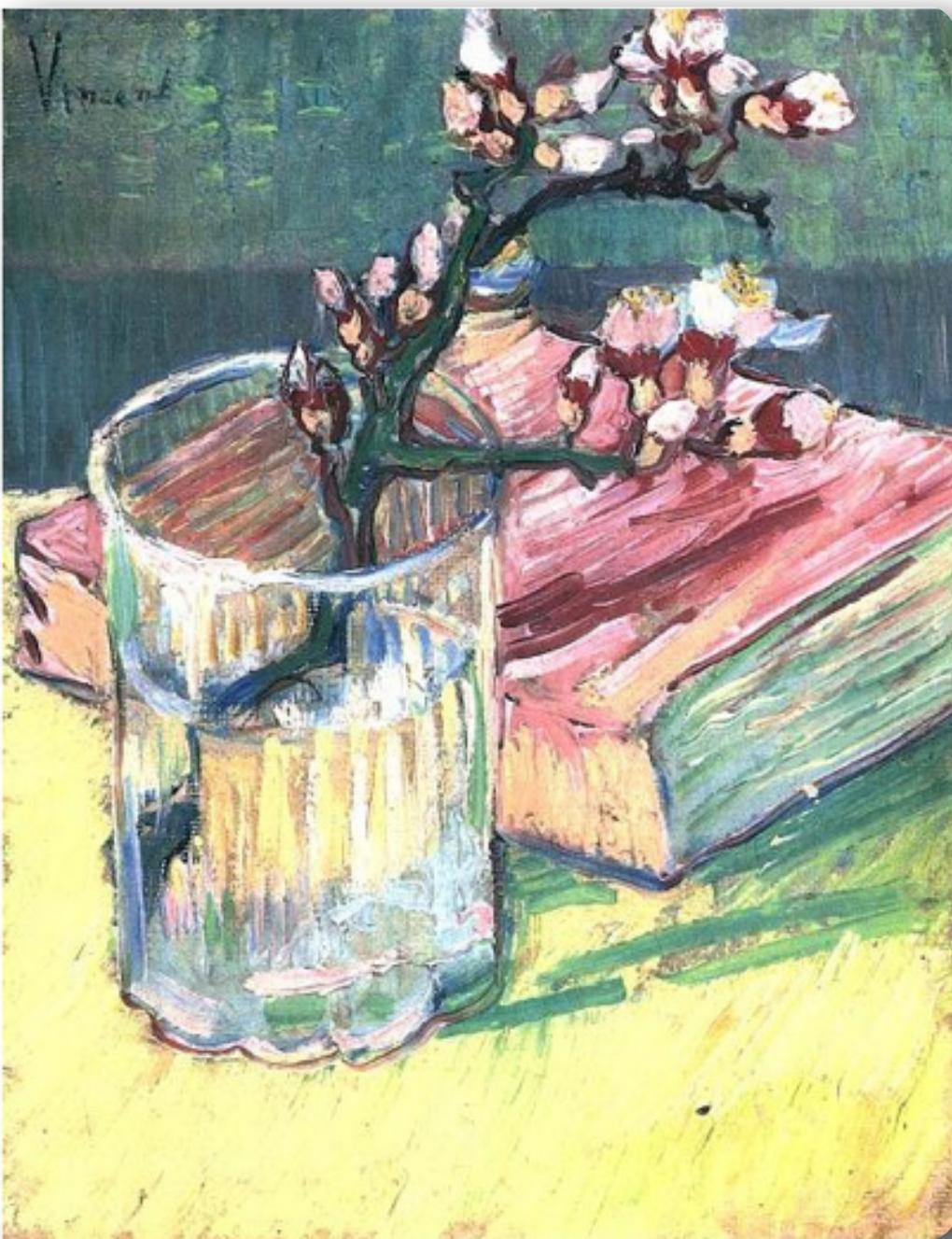
Según Schnapp, la explosión del cambio tecnológico ha transformado la naturaleza del aprendizaje –y de las universidades– de una forma que solo estamos empezando a entender. “Un archivo ya no es un montón de cosas; es un lugar donde podemos hacerlas”, asegura.

*\*D.D. Guttenplan, escritor estadounidense, editor de *La Nación*.*



*“De noche, la vista que se cierne sobre nuestras cabezas  
llega al clímax de la majestuosidad,  
pero esta no es una cualidad del universo:  
más bien es una cualidad humana.”*

Abi Loeb



Vincent van Gogh:  
*Rama de almendro en flor en un vaso con un libro*  
1888

1

2

3

4

5

6

7

8



# 4 **Las humanidades en la ingeniería del siglo XXI. Actitudes y valores**

Joan Domingo y Joan Segura\*

Profesores del Departamento de ESAll

de la Universitat Politècnica de Catalunya (Barcelona) 27/04/2017

Muy a menudo se considera la **ingeniería** como el arte de resolver problemas aplicando el ingenio. Otras interpretaciones son las que atribuyen a la ingeniería la materialización del progreso basado en la aplicación tecnológica de principios científicos. Cualquiera de las dos interpretaciones, así como otras que se le puedan dar, ven al ingeniero como un artífice del progreso, algo que conlleva ventajas sociales y bienestar pero que, a su vez, genera problemas nuevos, derivados de la misma aparición de estos logros tecnológicos.

El **progreso** es consecuencia de la detección de una necesidad y del trabajo encaminado a dar solución a dicha necesidad; pero una vez encontrada, cuando la ciencia y la tecnología disponibles lo permiten, aparecen nuevos problemas derivados de la solución, que antes no existían. Así, por ejemplo, la evolución de la tecnología asociada a la modificación genética lleva a contradicciones y a planteamientos éticos. También en el campo de la farmacología, en el que la aparición de medicamentos hace que la población tenga una esperanza de vida creciente pero, a su vez, crea dificultades de sostenimiento económico (véase el caso de Japón donde está previsto para el año 2050 que el 41% de la población supere los 65 años); la aparición de la tecnología nuclear supone la posibilidad de producir masivamente electricidad pero también sus residuos no dejarán de ser radiactivos hasta dentro de miles de años, creando un problema de almacenamiento seguro durante este larguísimo periodo; o la presencia de internet, que es muy ventajosa a todos los niveles pero también contiene elementos de pérdida de intimidad (véase todo aquello que se asocie a *Big Data*, por ejemplo). La lista de ejemplos puede ser muy extensa.

1

2

3

4

5

6

7

8



Conscientes, ya no solo de esta situación contradictoria entre ventajas e inconvenientes, y de que quienes ostentarán responsabilidades en el XXI son los titulados actuales, el Real Decreto 1393/2007 de 29 de octubre, relativo a la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, ya estableció en el punto 3.2 del Anexo 1 que **los estudiantes de grado** debían demostrar “... *capacidad de reunir e interpretar datos relevantes para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole social, científica o ética*” y que los de **máster** (punto 3.3 del mismo Anexo) debían ser “*capaces de integrar conocimientos y enfrentarse a la complejidad de formular juicios a partir de una información que, siendo incompleta o limitada, incluya reflexiones sobre las responsabilidades sociales y éticas vinculadas a la aplicación de sus conocimientos y juicios*”.

En la Universitat Politècnica de Catalunya existe desde el año 2000 la cátedra Victoriano Muñoz Homs cuyo objeto es el **fomento de los valores humanos en la ingeniería** y viene desarrollando un amplio conjunto de actividades en este sentido. Algunos de los elementos que se encuentran en las publicaciones derivadas de su actividad han fomentado, justamente, esta capacidad que años después dictaminaba el citado Real Decreto. Se deriva de la actividad de esta cátedra un ideario por el que las enseñanzas con contenidos más humanísticos son imprescindibles para la formación de las personas que ejerzan la ingeniería del siglo XXI, indicando unas bases y criterios como:

- a. La ingeniería debe impulsar una ética del desarrollo sostenible, que utilice la tecnología en favor de la persona y de su desarrollo intelectual y moral, una tecnología solidaria con el tercer mundo;
- b. Los ingenieros deberán ser, en el presente y en el futuro, absolutamente éticos en el sentido de no ofrecer falsas expectativas ni presentar como cierta información que tenga algún grado de incertidumbre;
- c. Los ingenieros deben adquirir una visión social de su formación y deben ser formados en valores como la solidaridad, la tenacidad, la creatividad y el espíritu emprendedor.

1

2

3

4

5

6

7

8



- d. Es muy importante que los ingenieros tengan ideales de respeto y de servicio a la sociedad;
- e. Los ingenieros deben hacer, con los nuevos retos, una contribución a un mundo mejor;
- f. Se debe potenciar la innovación, la cultura artística y la creatividad, y no solo la investigación y el desarrollo.

La realidad, no obstante, es contradictoria: por una parte, debería integrar una formación humanística asociada a la ingeniería y, por otra, las enseñanzas de ingeniería, tal como están estructuradas actualmente, se establecen como un conjunto de asignaturas con formato de compartimentos estancos de conocimiento, que no tienen demasiada relación explícita con la formación humanística. Cuando el estudiante ha finalizado los estudios, las interrelaciones entre los conocimientos adquiridos en las asignaturas se dejan a su criterio y solo se le exige un ejercicio de síntesis de lo aprendido, en su trabajo de final de carrera y, a menudo, ni es del todo integrador ni considera aspectos derivados de una visión humanística en su ejecución. Ello supone que **lo que se establece que debe ser la formación de ingenieros y lo que es en realidad difiere de forma muy palpable.**

Para posibilitar una aproximación entre ambas realidades, no resulta nada costoso desde cualquier asignatura plantear casos relacionados con la materia de la asignatura que pongan a los estudiantes en situación de reflexión y de toma de posición, de emitir juicios y tomar decisiones razonadas que sepan argumentar, defender y sostener. Esta práctica va forjando en el estudiante una manera de acercarle a la profesión no solo desde los contenidos científicos y técnicos sino también en la orientación de su ejercicio responsable, sostenible, humanístico y ético, y que sepa **apreciar las consecuencias de sus decisiones** sobre las personas afectadas por estas decisiones.

Una manera muy eficaz para proveer esta forma de trabajar es mediante la formación en el aula de grupos de estudiantes de entre 3 y 5 componentes. Nuestra experiencia es positiva en este sentido puesto que nos permite plantear

1

2

3

4

5

6

7

8



problemas de ingeniería abiertos, que deben resolverse pensando en las consecuencias derivadas de posibles soluciones; los estudiantes en grupo pueden proporcionar diferentes puntos de vista, algo difícil con el trabajo individual.

Asimismo, se pueden **asignar roles** a cada grupo de estudiantes para que representen los intereses de un colectivo ante una situación, por ejemplo, relacionada con la automatización de un proceso productivo: un grupo genera las razones de los trabajadores para salvar los puestos de trabajo, otro el del empresario que quiere mejorar la productividad y la modernización de la empresa, otra el ingeniero que aporta la solución automatizada, etc. Cada grupo presenta sus argumentos a los demás y se concluye con una solución de consenso.

Una variante es que estos papeles se desarrollen en el seno de cada grupo y que la sesión concluya con una puesta en común de toda el aula que permitan una sinergia sobre los elementos que hayan sido más relevantes. En esta técnica (**rol play**) cada participante debe defender un papel y necesita a sus compañeros para desarrollarlo, al igual que los compañeros lo necesitan a él. Los resultados a estos planteamientos se pueden considerar muy satisfactorios.

Con elementos como este se despliegan los rasgos del **trabajo cooperativo** para que los estudiantes comprendan que se necesitan para poder llegar a conclusiones (que es uno de los objetivos), deben trabajar juntos y son responsables cada uno ante sus compañeros lo son entre sí. Esto es trabajo cooperativo.

Este modo de trabajar permite que el estudiante pueda ir más allá de sus argumentos porque tiene que escuchar a los demás y empatizando, asumiendo y modificando en parte sus premisas, debe expresarse ordenada y correctamente ante los compañeros, debe alcanzar el consenso en un tiempo razonable y estos, entre otros, son componentes que socializan al estudiante, que no estudia de manera individual sino colectiva, aprendiendo de los demás todo lo que por sí mismo difícilmente lograría, y teniendo la posibilidad de aprender la materia académica a la vez que poder resolver retos connaturales al trato con los demás que le sensibilizan a la hora de tomar cualquier decisión operativa. Esta es una forma de incorporar la formación humanística al caso de la ingeniería.

1

2

3

4

5

6

7

8



Solo se necesita, desde la función docente, dar impulso a actividades frecuentes que pongan al estudiante en situaciones cuya solución pase por la aplicación de la ética y se precise de la adopción de puntos de vista relacionados con **una sensibilidad humanística en el ejercicio de una profesión de naturaleza completamente técnica.**

El trabajo que los docentes de las escuelas de ingeniería podemos hacer es considerar una formación no solo tecnológica sino una formación que aporte valores y encamine actitudes. Hacerlo no es sencillo, en parte porque hay que vencer las **reticencias** de los mismos docentes a cambiar los usos tradicionales de la docencia y de los contenidos de las asignaturas, así como el sometimiento a los **temarios**, los cuales no tienen casi nunca en consideración los factores de educación en valores de los futuros titulados.

\*Joan Domingo Peña, profesor del máster universitario en formación del profesorado de ESO (Educación Secundaria Obligatoria) y bachillerato, Universidad Politécnica de Cataluña, (UPC).

Joan Segura Casanovas, profesor de ingeniería e investigador sobre estrategias docentes, Universidad Politécnica de Cataluña, (UPC).



1

2

3

4

5

6

7

8



*“Mucha gente cree que las humanidades sobran,  
pero si dejamos de enseñar humanidades a los niños,  
les estaremos privando de la mitad de su desarrollo.”*

John Lithgow



Édouard Manet:  
*El ferrocarril*  
1872

1

2

3

4

5

6

7

8



## 5

## Miguel León Portilla: “las humanidades nos conciernen a todos”

Heriberto Mojica y Ana Oropeza\*

Máquina revista electrónica

10/abril,2018/Filosofía

*Miguel León Portilla es un clásico vivo en el estudio del México antiguo. Ha sido director del Instituto Nacional Indigenista Interamericano, el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, la Academia Mexicana de Historia, la Academia Mexicana de la Lengua, el Colegio Nacional, así como doctor honoris causa por diversas universidades del mundo. Su trabajo ha sido fundamental para el rescate de la lengua, el pensamiento y la literatura de las culturas prehispánicas, y libros como La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes (1956), La visión de los vencidos (1959) y Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares (1961), han sido traducidos a quince idiomas.*

*En la presente entrevista el historiador y filósofo reflexiona sobre el papel de las humanidades en la era de la globalización, y el carácter humanista de las culturas prehispánicas.*

Las humanidades son para mí el conjunto de valores relacionados estrechamente con las formas de pensar y actuar que tienen como centro al ser humano, todos los aspectos del ser humano. En ese sentido las humanidades nos conciernen, porque nos dan a conocer, por ejemplo, el pasado de los seres humanos a través de la historia y su presente, por medio de una serie de ramas del conocimiento, desde el derecho, la sociología, la antropología y las artes. Y también, de alguna manera, partiendo del conocimiento de ese pasado y ese presente, nos permiten avizorar el futuro. En ese sentido, yo creo que las humanidades nos conciernen a todos.



## ¿Qué diferencia existe entre las humanidades con respecto a las ciencias sociales?

Las humanidades se distinguen en cierto sentido de las ciencias sociales, pero yo pienso que, si en verdad abrimos el concepto de humanidades, abarca también a las ciencias sociales. Porque, por ejemplo, un área de la ciencia social: el derecho, pues el derecho es algo que concierne a todos los humanos, ya que no podríamos existir si no hubiera ciertas normas para poder hacer que se respete al otro y su dignidad, sus derechos humanos. No podríamos tampoco ser humanos, vivir en el contexto de las humanidades sin tener el conocimiento de la sociedad en la que estamos, sin tener el conocimiento de la antropología, de los grupos étnicos, etcétera. Todo aquello que las ciencias sociales abarcan: los estudios políticos, las relaciones diplomáticas, todo ello concierne al ser humano. De manera que no hay que poner una línea tajante. Para mí, ciencia social y humanidades tienen grandes afinidades.

## ¿Por qué es relevante una carrera enfocada en las humanidades en los tiempos actuales?

Pienso que la carrera dentro del campo de las humanidades, me refiero a la carrera que se escoge, tiene una gran relevancia en nuestro tiempo. ¿Por qué?, porque no ha pasado de moda el ser humano, con todos sus problemas y con todas sus ambiciones y con todos sus proyectos. El día en que pase de moda el ser humano, es decir, que nos acabemos, ese día se acabarán las humanidades. Así que la decisión de escoger una carrera tiene relevancia. Hay gente que cree que el arte es inútil y dice: ¿Para qué sirve eso? Yo les pregunto: ¿Y tú oyes a Mozart? ¿Te gusta? ¿Para qué sirve? ¿Ganas dinero oyendo a Mozart? ¿Y para qué compras novelas? ¿Qué acaso ganas dinero leyendo novelas? Si nosotros queremos tener como finalidad el ganar dinero, entonces, ¡hijo mío dedícate a otras cosas! Vete a hacer negocios o quién sabe qué tipo de cosas. Vete a la globalización económica, ¡que yo detesto! Pero realmente si tú quieres comportarte como ser humano, tienes que acercarte a las humanidades. Aunque no estudiemos necesariamente una carrera de humanidades, debe-

1

2

3

4

5

6

7

8



ríamos, a los estudiantes desde secundaria y quizás desde primaria, hacerles ver qué son las humanidades, de tal manera que ellos se empapen de estos ideales. Porque este pensamiento tiene una trayectoria maravillosa, desde los griegos y después los romanos. Y está fincado en el legado judeocristiano de la cultura occidental. Pero también hay humanidades budistas, también hay humanidades hinduistas y también hay humanidades indígenas. Yo me he ocupado del pensamiento de la filosofía náhuatl, y encuentro que en ella hay ideales humanos admirables, por ejemplo: se dice del maestro tlamatini, que es el que enseña a los otros a adquirir un rostro, a tener un corazón firme, a que ese corazón sea humano. Realmente para todos es indispensable el mundo de las humanidades.

### ¿Estamos ante el ocaso de las humanidades, es decir, ha fracasado el proyecto humanista?

Quien piensa que estamos ante el ocaso de las humanidades considera que el ser humano está fuera de moda y que por lo tanto nos tenemos que acabar. Porque mucho de lo que ocurre en el mundo, todo esto que nos causa tanta tristeza: los asesinatos, los actos terroristas, las revueltas, las represiones, la corrupción, las guerras tan estúpidas como la de Irak que dirigió ese señor que ni siquiera me agrada pronunciar su nombre. Todo eso está atentando contra el ser humano. Es lo más contrario a lo que las humanidades propugnan, de tal manera, que decir que han pasado de moda es abrir las puertas a todos los salvajismos que estamos viendo. Es terrible. Yo no puedo creer que los presidentes de los Estados Unidos tengan una idea de lo que son las humanidades, porque si la tuvieran no habrían obrado como han obrado; promover miles y miles de muertes. Total, para poder hacer un recurso económico seguramente no sirven las humanidades. Yo creo que en ese sentido no son nada relevantes. Son, por el contrario, algo que es consustancial al ser humano. Decía Horacio en una de sus odas: "Nada que sea humano lo considero ajeno a mí", esas son las humanidades. Las humanidades, claro, hay quien las ve como una materia pesada, pero eso no son las humanidades; es como el que ve la historia creyendo que nada más son fechas y nombres, o el que cree



que la gramática es una cosa aburridísima que le ve el complemento directo y esas cosas. Y la gramática es reflexionar sobre la moda, la forma de hablar que refleja también una forma de pensar; y a mí me interesa saber cómo piensa el ser humano. Las matemáticas, en cierto sentido, también tienen un humanismo, lo que sucede es que los estudiantes se horrorizan porque les enseñan una ecuación de segundo grado y jamás en su vida entienden qué quería decir eso. Pero puesto que es fruto de la mente humana, tiene que interesarnos. Vico, Jean Batista Vico, el autor de la *Ciencia Nova*, decía que para el ser humano es difícil investigar la naturaleza. Y a pesar de que lo hace, le resulta que tiene muchos misterios; el mundo de las cosas divinas o sagradas es aún más oscuro. No lo es, en cambio, dice Vico, el mundo de las cosas humanas. Ese mundo sí está a mí altura porque yo soy ser humano, y lo que han pensado otros seres humanos, yo puedo pensarlo algún día. Todo esto son las humanidades, y mucho más.

### ¿Qué vestigios humanistas encuentra en la cultura prehispánica?

En la cultura prehispánica tenemos, como en cualquier otra cultura, un caudal de elementos que podríamos calificar de humanistas. Por ejemplo, tenemos en primer lugar un arte extraordinario: basta visitar Palenque, o Xochicalco o Teotihuacán para darnos cuenta de esto. Se trata de un arte construido por gente que tuvo que pensar, tuvo que concebir una literatura, y por fortuna tenemos testimonios: los códices, que algunos se remontan a siglos antes, como los códices mixtecos, o las inscripciones mayas, que igualmente se remontan varios siglos atrás. Es decir, estas culturas tienen conciencia de su pasado y buscan ligar su vida con los misterios que ellos creen entrever. Por otro lado, tenemos una literatura copiosísima en náhuatl. Yo me he dedicado a estudiarla y hoy en día nos preguntamos cómo es que llegó todo eso a nosotros. Pues llegó por dos formas: porque los códices que se conservan, los libros con pinturas y signos jeroglíficos eran el soporte de esa literatura. Y además estaba la enseñanza memorizada en las escuelas prehispánicas, por ejemplo, el Calmecac o el Telpochcalli, las casas de jóvenes. Con esa base, muchísimos indígenas tenían conciencia de su literatura. Cuando ocurre el

1

2

3

4

5

6

7

8



choque de la Conquista, algunos frailes y también muchos indígenas por sí mismos, como Chimalpain, trasvasan de la escritura de los códices la tradición oral, trasvasan a escritura alfabética en la misma lengua náhuatl. Y así se rescata una literatura riquísima que da testimonio de la gran percepción náhuatl y mesoamericana en general de lo que es el valor de las cosas humanas. Entonces, sí que tenemos un conjunto de humanidades en las culturas prehispánicas.

\*Heriberto Mojica, escritor, Academia de Literatura Latinoamericana, SMG, San Luis Potosí.

Ana Oropeza, escritora, Academia de Literatura Latinoamericana, SMG, San Luis Potosí.



1

2

3

4

5

6

7

8



*“¿A dónde van las nieblas, la borra del café,  
los almanaques de otro tiempo?”*

Julio Cortázar



Henri de Toulouse - Lautrec:  
*Bailarina con medias rosas*  
1890

1

2

3

4

5

6

7

8



## 6

## La vocación humanista

David Brooks\*

*The New York Times*

20/junio/2013

Hace medio siglo, 14 por ciento de títulos universitarios fueron otorgados a personas que se especializaron en humanidades. Hoy solo 7 por ciento de los graduados en el país son estudiantes de humanidades. Incluso durante la última década, la cantidad de estudiantes entrantes que ingresan a Harvard que expresan interés en especializarse en humanidades ha bajado un tercio.

La mayoría de la gente da una explicación económica para este declive. Los estudiantes de contabilidad consiguen trabajo. Las mayores luminarias no. Y obviamente hay algo de verdad en esto. Pero las humanidades no solo están siendo arrasadas por un mercado laboral implacable. Se están suicidando porque muchos humanistas han perdido la fe en su propia labor.

Cuando las humanidades florecían, las figuras principales tenían una definición clara de su misión y una pasión ferviente por ellas.

El trabajo de las humanidades era cultivar el núcleo humano, la parte de una persona que podríamos llamar el espíritu, el alma o, en la frase de D. H. Lawrence "El oscuro y vasto bosque".

Esta era la parte más profunda y elemental de una persona.

Cuando vas a un funeral y escuchas un elogio esta suele ser la parte de la que están hablando.

Los elogios no son currículos. Describen el cuidado, la sabiduría, la veracidad y el coraje de la persona. Describen los millones de pequeños prejuicios morales que emanan de esa región interior.

1

2

3

4

5

6

7

8



El trabajo del humanista era cultivar este suelo – imponiéndole orden intelectual, educando las emociones con el arte para refinarlo, ofreciendo ejemplares inspiradores para orientarlo adecuadamente.

En algún momento del camino, muchas personas en humanidades perdieron la fe en esta misión inspiradora. Las humanidades pasaron de un enfoque interno a uno externo.

Eran menos sobre las viejas nociones de verdad, belleza y bondad y más sobre categorías políticas y sociales como raza, clase y género. Los profesores de artes liberales se volvieron más moralistas cuando hablaban de política, pero más vacilantes sobre la moralidad privada porque no querían ofender a nadie. Para el joven serio de 19 años con elevados sueños de autocomprensión y grandeza moral, las humanidades en este aspecto estaban destinadas a parecer menos trascendentales y más aburridas.

Así que ahora las humanidades están en crisis. Los equipos de rescate están dando un paso adelante. El jueves, la Academia Estadounidense de las Artes y las Ciencias publicó un informe llamado “El corazón de la cuestión”, que defiende las humanidades y las ciencias sociales. (Fui miembro de esta gran comisión, aunque ciertamente no puedo tomar ningún crédito por el resultado). El informe es importante y debe leerlo.

Se enfoca no solo en los bienes externos que las humanidades pueden producir (pensamiento creativo, buena escritura), sino también en la transformación interna (profundidad espiritual, integridad personal). Le falta algo de celo misionero que me impactó poderosamente como estudiante de primer año en la universidad cuando las humanidades estaban en mejor forma.

Uno de los grandes maestros de historia de esos días fue un profesor de la Universidad de Chicago llamado Karl Weintraub. Derramó su alma en transformar la vida de sus alumnos, pero, incluso entonces, a veces se preguntaba si realmente estaban escuchando. Más adelante en su vida, le escribió una nota a mi compañera de clase Carol Quillen, quien ahora ayuda a continuar con este legado como presidenta de Davidson College.

1

2

3

4

5

6

7

8



Enseñar Civismo Occidental, escribió Weintraub, “parece confrontarme demasiado a menudo con momentos en los que siento ganas de gritar de pronto: ‘Oh, Dios, mi querido estudiante. ¿Por qué NO PUEDES ver que este asunto es real?, un asunto real, a menudo un asunto del ser mismo, para la persona, para los hombres y mujeres históricos que estás mirando, io que se supone que estás mirando!’”.

“Escucho estas respuestas y declaraciones que suenan como meras palabras, meras formulaciones verbales para mí, pero que no tienen la sensación de dolor, alegría, logro o preocupación que deberían tener si estuvieran VERDADERAMENTE informados por los problemas en vivo y situaciones de los seres humanos allá atrás para quienes estos asuntos eran reales. La forma en que estas palabras incorpóreas surgen pueden hacerme llorar, y el fracaso del hablante para sondear las heridas abiertas y demás y detrás del texto me pone cada vez más furioso.”

“Si no llego a sentir nada del amor que Pericles siente por su ciudad, ¿cómo puedo entender la Oración Fúnebre? Si no puedo sondear nada del poder de la pulsión derivada de pensar que tiene una misión especial, ¿qué puedo entender de Sócrates?... ¿cómo se puede captar algo del problema de la comunidad del Galacia sin sentir en los huesos el problema de preocuparme por la aceptación de Dios?”

“A veces cuando he pasado una hora o más, volcando todo mi entusiasmo y sensibilidad en un esfuerzo por contar estas historias en la plenitud en que las veo y las vivo, me siento drenado y agotado. Creo que funciona en el estudiante, pero yo realmente no sé”.

Profesores así eran celosos de las humanidades. Unos años en esa labor deja huella para toda la vida.

David Brooks, 1961, periodista canadiense – estadounidense, especializado en política.



1

2

3

4

5

6

7

8



*Soy hombre: duro poco  
y es enorme la noche.  
Pero miro hacia arriba:  
las estrellas escriben.  
Sin entender comprendo:  
también soy escritura  
y en este mismo instante  
alguien me deletrea.*

Octavio Paz



*Pierre Auguste Renoir:  
Almuerzo de remeros  
1880 - 1881*

1

2

3

4

5

6

7

8



## 7

TRIBUNA

**La enseñanza de las humanidades**

IGNACIO SOTELO\*

*El País*

23/octubre/2000

La dificultad con que nos tropezamos en la discusión actual sobre el papel de las humanidades en la educación secundaria radica en que no sabemos muy bien cuáles han de ser sus contenidos. Los *studia humanitatis* se remontan a la Italia del siglo XV para referirse al estudio del griego y el latín – gramática, retórica, poesía, la historia, preferentemente la llamada historia sagrada y la de Roma – y la filosofía moral que se desprende de aquellas culturas. El supuesto que subyace es que la antigüedad clásica representa el paradigma cultural al que ha de aspirar el ser humano para alcanzar su dignidad plena. En consecuencia, educar a ser hombres cabales supone transmitir un conocimiento profundo del mundo griego y romano. Es un mensaje que tuvo ya difícil acomodo en el momento en que surge, y sin duda tiene un encaje todavía más peliagudo en el nuestro. Que la realización de lo humano hubiese cuajado en culturas aún no iluminadas por la revelación no era fácilmente asumible por el mundo cristiano. De ahí que un humanismo consecuente fuera muy minoritario y casi exclusivo de Italia. Maquiavelo fue, sin duda, su representante más conspicuo, convencido de que la decadencia de Roma se debió a la expansión del cristianismo, así como no dudaba que los Estados Pontificios eran el enemigo principal de la nación italiana. El humanismo se salva, tanto en Italia – Giovanni Pico della Mirandola, Lorenzo Valla – como sobre todo al norte de los Alpes – Erasmo es, sin duda, su mayor valedor – porque sabe vincular la admiración renacida por lo griego con la esperanza, al volver a sus fuentes griegas, de una renovación del cristianismo. Erasmo publica la traducción del griego al latín del Nuevo Testamento en 1516; la Biblia Complutense, detenida por la Iglesia, no aparece hasta 1522.

1

2

3

4

5

6

7

8



Las humanidades logran implantarse como conducto renovador del cristianismo, pero aun así más allá de la función propedéutica que tenían asignadas desde siempre, no encuentran ajuste en la enseñanza universitaria. Se mantienen las tres facultades de teología, derecho y medicina hasta el siglo XVIII, cuando en las universidades más abiertas aparece una cuarta facultad, la de filosofía, que incluye todos los demás saberes, desde las ciencias naturales – Filosofía natural – a las distintas filologías y la historia. Las humanidades no adquieren rango universitario hasta el siglo XIX, el siglo glorioso de la filología y la historia.

Si en el Renacimiento las humanidades convergen en la reforma del cristianismo, dándole nueva vida, en el XIX constituyen el basamento ideológico de las nuevas naciones. Italia, primero; luego, Francia, Inglaterra y, finalmente, Alemania tratan de edificar una identidad nacional, recurriendo al mundo clásico. Las humanidades, que se centran en el aprendizaje del griego y el latín, como punto de partida para conocer la literatura y la historia de Grecia y Roma, constituyen, junto con el conocimiento de las ciencias naturales, la base de la educación de la élite dirigente. A finales del XIX, en la Europa más desarrollada nadie podía ingresar en la universidad sin un conocimiento notable de las lenguas clásicas y de las matemáticas y la física. En estos saberes se sustenta la idea de hombre superior que el europeo tenía de sí mismo. Su grandeza se remontaría al mundo griego, la plenitud de lo humano, del que se siente digno sucesor. Justamente, en esta herencia fundamenta su misión de expandir el humanismo por todo el planeta. El estudio de las humanidades reconcilia así el nacionalismo con el universalismo que define a la Europa anterior a la Primera Guerra Mundial.

Un siglo más tarde el panorama ha cambiado por completo. La educación ya no es privilegio de una clase dirigente, sino un derecho de todos. Los saberes, más que señas de identidad de una élite, social y económicamente independiente, son útiles de trabajo para ganarse el sustento. La universidad ha dejado de ser el recinto donde se prepara una minoría al servicio del Estado o al de unas pocas profesiones liberales, juristas y médicos, para convertirse en una escuela profesional de masas, que reparte unos títulos académicos que solo se justifican si sirven para abrir las puertas del mercado laboral. Y este

1

2

3

4

5

6

7

8



reclama tan solo conocimientos técnicos, provenientes de las ciencias naturales, o del derecho, la economía y la administración. Mientras que se mantuvo la idea, tanto del valor paradigmático de la cultura grecolatina como de que éramos sus legítimos sucesores, las humanidades no necesitaban de ulterior legitimación, pero hoy solo una minoría de europeos las comparten. El hecho es que el griego y el latín han quedado reducidos a lenguas de especialistas, como lo son el hebreo, el árabe, el sánscrito o el chino. Y larga sería la disputa sobre qué lengua entre ellas es la más preeminente. Europa sabe ya que el destino del planeta no es llegar un día a ser todos como nosotros; más bien el desafío consiste en encontrar un hueco en un mundo que ha trasladado el centro de poder a América y está haciéndolo a Asia.

Así las cosas, parece una batalla perdida tratar de conservar una tradición europea, vigente hasta el último tercio del siglo XX, que centraba la enseñanza media en el estudio de las lenguas clásicas y de las ciencias naturales. Mientras que estas últimas requieren más tiempo y dedicación –nadie discute el papel decisivo de la ciencia en cada vez más ámbitos de la vida social y económica, hasta el punto de que el desarrollo de un país en buena parte depende del nivel científico que haya alcanzado–, los estudios clásicos han quedado reducidos a una especialidad más, entre otras lenguas y culturas concurrentes, lo que no puede dejar de reflejarse en la enseñanza media. Desde luego que esta ruptura significa un corte de enorme trascendencia sobre el que no se ha meditado lo suficiente, pero se ha efectuado, y de hecho cada vez son menos los que se angustian ante la barbarie que se aproxima.

Pero, si no cabe dar vuelta atrás, tampoco resulta fácil suprimir de un plumazo las humanidades. Habrá por lo menos que enseñar a la juventud la propia lengua y, pese al prejuicio en contrario, se puede hacer bastante bien sin el latín. Pero no basta, aunque ya hubiéramos ganado mucho si la enseñanza media acostumbrase al alumnado simplemente a leer y a expresarse por escrito. Una vez en posesión de la propia lengua, es preciso dominar el inglés, la lengua de comunicación internacional que hoy sustituye al latín, además de alguna otra lengua importante de una Europa unida, en la que irán en rápido aumento los contactos entre los distintos países.

1

2

3

4

5

6

7

8



Como no se puede aprender todo al mismo tiempo (el saber sí ocupa lugar y tiempo), no cabe otra opción que adelantar el calendario 2.000 años y asumir que los clásicos que tenemos que enseñar en las escuelas son los escritores, científicos y pensadores de los siglos XVI al XIX, que escriben en español, en inglés, en francés o en alemán. El que termine el bachillerato ya no podrá leer a Sófocles en griego, como se exigía en la Alemania o la Inglaterra de finales del XIX; nos tendremos que conformar con que pueda leer a Shakespeare en inglés o a Cervantes en español.

Mayores dificultades presenta la enseñanza de la historia, al encontrarse hoy en un rápido proceso de reestructuración. Con grandes esfuerzos estamos saliendo de unas historias nacionales, instrumentos ideológicos de los nacionalismos estatales, diseñando una historia de Europa que, pese a que tampoco se verá libre de desviaciones ideológicas, sirva por lo menos a la construcción de una sociedad europea. Hasta ahora la enseñanza de la historia pretendía sobre todo afianzar el sentimiento nacional; en el nuevo contexto político-económico que estamos construyendo, Europa -no los Estados, y menos las regiones- es la dimensión propia de la historia que hemos de enseñar en los colegios.

Si el problema de las lenguas, las modernas, y el de la historia, la de Europa, se dejan, en principio, encauzar, el obstáculo mayor radica en transmitir una idea del hombre, que es, justamente, el núcleo fundamental de la enseñanza de las humanidades. Y ello, por dos razones. En primer lugar, vivimos en sociedades que se caracterizan por un pluralismo ideológico, y son varias las ideas de lo humano -religiosas, humanistas o científicas- que compiten entre sí. No era esta la situación en la cristiandad o en el siglo XIX, con el nacionalismo como elemento integrador. En segundo lugar, porque el Estado democrático de derecho que preceptúan nuestras constituciones es aconfesional, es decir, ajeno, no solo a cualquier religión, sino también ideología o cosmovisión. Su neutralidad ideológica es un requisito esencial de nuestras libertades. Nos topamos así con la paradoja de que el Estado, al organizar la educación, incluso dictando sus contenidos, desempeña un monopolio educativo para el que su



neutralidad ideológica le incapacita. No hay forma de educar –de ahí que las humanidades sean imprescindibles– sin un proyecto de hombre que incluya una escala de valores; pero no tenemos uno, sino varios, muy diferentes y hasta contradictorios. No cabe, por tanto, otra solución que centrar la educación secundaria en explicitar las concepciones religiosas, humanistas y científicas más extendidas en nuestra cultura común europea, mostrando las virtudes de la tolerancia y de la convivencia en paz de los que son, quieren y tienen todo el derecho a ser diferentes.

*\*Ignacio Sotelo, español, 1936, politólogo, escritor, ensayista y catedrático excedente de Sociología.*



1

2

3

4

5

6

7

8



*“Pero quizás es mi arte – pensaba yo – el arte de un demente, Mercurio centelleante, un alma azul que invade mis cuadros”.*

Marc Chagall



Mary Cassatt:  
*Las hermanas*  
1885.

1

2

3

4

5

6

7

8



## 8

## Las humanidades y las ciencias sociales también son ciencia

Autores: Valeria Levratto y Ángel Barbas\*

Global Campus Nebrija

15 de junio de 2017

Si te pido que cierres los ojos y que me cuentes lo que visualizas al pensar en la palabra “científico”, lo más probable es que veas una bata blanca, un laboratorio, dispositivos de alta tecnología, microscopios con muestras orgánicas y quizá alguna probeta con sustancias químicas. Es menos probable que asocies la palabra “científico” a personas que observan a operarios de una fábrica mientras trabajan, a personas que entrevistan adolescentes en sus centros educativos, o a personas que estudian por qué el candidato con mayor apoyo según las encuestas de intención de voto no ha ganado las elecciones. Pero estas últimas, aunque no trabajen en un laboratorio, también son personas que se dedican a la investigación científica, también son científicos/as, pero son científicos/as sociales.

De igual modo te pido que pienses en lo que hacen los investigadores, posiblemente tampoco visualizarás actividades como la búsqueda de restos arqueológicos para identificar un asentamiento humano en un determinado momento histórico, como el análisis del tratamiento informativo que reciben los movimientos sociales en los medios de comunicación, o como el estudio de los recursos digitales disponibles en Internet para el desarrollo de procesos de enseñanza – aprendizaje. Pero estas actividades, aunque no se realicen en un laboratorio, también son propias de la investigación científica; concretamente, son actividades de investigación encuadradas en el área de las humanidades y de las ciencias sociales.

Los humanistas y los científicos sociales recogemos y analizamos datos con el fin de responder preguntas sobre diferentes aspectos de la sociedad; por ejemplo: por qué se produce el desempleo, qué consecuencias se derivan de

1

2

3

4

5

6

7

8



una determinada decisión política, por qué se desencadena una crisis económica, por qué existe un índice tan alto de abandono escolar o cómo ha evolucionado un idioma en el contexto de la sociedad global. Pero las humanidades y las ciencias sociales, al igual que las ciencias naturales, no solo persiguen la comprensión de los fenómenos que estudian, sino que también pretenden investigar para proponer soluciones; dicho en otras palabras, las humanidades y las ciencias sociales pretenden comprender y mejorar los fenómenos humanos y sociales, igual que las ciencias naturales pretenden comprender y mejorar los fenómenos de la naturaleza.

Las humanidades, las ciencias sociales y las ciencias naturales contribuyen a mejorar la vida de los seres humanos y todas ellas son necesarias. Por eso, carece de sentido establecer “categorías” como si hubiera unas “ciencias de primera” y unas “ciencias de segunda”. El mundo en el que cae una manzana es el mismo que el mundo en el que una persona cae en depresión por haber perdido su empleo y después su vivienda, y es el mismo en el que todos nos levantamos cada mañana para seguir construyendo un mundo más humano y una vida más plena y más satisfactoria para todos.

“Los hombres construimos demasiados muros y no suficientes puentes”  
(Isaac Newton)

\*Valeria Levratto, profesora ayudante doctor. Universidad Rey Juan Carlos,  
Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad.

Ángel Barbas, profesor ayudante doctor en el Departamento de Teoría  
de la Educación y Pedagogía Social de la UNED (Universidad Nacional de  
Educación a Distancia), España



1

2

3

4

5

6

7

8



## Bibliografía

**Las humanidades.** León-Portilla Miguel, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Núm. 89, 2006, México, pp. 23 – 25. <https://www.redalyc.org/pdf/369/36908903.pdf> consultado 3 de mayo de 2018.

¿Eres de letras? **La sociedad digital te necesita.** Fanjul Sergio C., *El País*, Madrid, 7 de febrero 2017. [https://elpais.com/elpais/2017/01/30/talento\\_digital/1485801035\\_420685.html](https://elpais.com/elpais/2017/01/30/talento_digital/1485801035_420685.html) consultado el 3 de mayo de 2018.

**Nacen las ‘Humanidades digitales’** D. D. Guttenplan (NYT), *El País*, 17/10/12. [https://elpais.com/tecnologia/2012/10/17/actualidad/1350464370\\_858717.html](https://elpais.com/tecnologia/2012/10/17/actualidad/1350464370_858717.html) consultado el 10 de agosto de 2017.

**Las humanidades en la ingeniería del siglo XXI. Actitudes y valores.** Joan Domingo y Joan Segura, 27 de abril de 2017. <https://www.educaweb.com/noticia/2017/04/27/humanidades-ingenieria-siglo-xxi-actitudes-valores-13918/> consultado el 4 de mayo de 2018.

**Miguel León Portilla: “las humanidades nos concierne a todos”.** Heriberto Mojica y Ana Oropeza, *Máquina revista electrónica*, 10 de abril de 2018, Filosofía. <http://revistamaquina.net/leon-portilla-las-humanidades-nos-concierne-a-todos/>

**The humanist vocation.** Brooks David, *The New York Times*, June 20, 2013. <https://www.nytimes.com/2013/06/21/opinion/brooks-the-humanist-vocation.html>

**La enseñanza de las humanidades.** Sotelo Ignacio, *El País*, Opinión, 23 de octubre de 2000. [https://elpais.com/diario/2000/10/23/opinion/972252023\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2000/10/23/opinion/972252023_850215.html)



**Las humanidades y las ciencias sociales también son ciencia.** Levratto Valeria y Barbas Ángel. 15 de junio de 2017. Global Campus Nebrija, <https://www.nebrija.com/medios/nebrijaglobalcampus/2017/06/15/las-humanidades-y-las-ciencias-sociales-tambien-son-ciencia/>

### Bibliografía de frases

**Las humanidades.** León-Portilla Miguel, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Núm. 89, 2006, México, pp. 23 – 25.

**Entrevista a Mario Vargas Llosa** por María Gil, Escuela de Humanidades UNIR, 26 de noviembre de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=pimLlzLdGPo>

**Cinco mil años de palabras.** Carlos Prieto, prólogo de Carlos Fuentes, Londres, 2004, Fondo de Cultura Económica, México, 2005, p. 15.

**Extraterrestre**, (introducción) Abi Loeb, Planeta, México, 2021.

Citado en: **Sin las humanidades la vida no tiene vida.** American Academy of Arts & Sciences, 2015. <https://www.youtube.com/watch?v=GvY-DD4ZZI8> consultado el 24 de abril de 2018.

Citado en: **La borra del café.** Mario Benedetti. Punto de lectura, México, 2012.

**Palabras en espiral.** Octavio Paz. Selección, prólogo y notas de Torres F. D., SEP, México, 2014, pag. 29.

**El Impresionismo y los inicios de la pintura moderna, CHAGALL.** Victor Misiano, Planeta DeAgostini, S. A., Barcelona, 1999, p. 5.

1

2

3

4

5

6

7

8



## Videografía

**Sin las humanidades la vida no tiene vida.** American Academy of Arts & Sciences, 2015. <https://www.youtube.com/watch?v=GvY-DD4ZZI8> consultado el 24 de abril de 2018.

## Figuras e imágenes

Imagen de portada: *La pequeña bailarina de 14 años*, de Edgar Degas – National Gallery Washington. La bailarina de Degas sube de nuevo al escenario. Emili J. Blasco, ABC Cultura, 6 de octubre 2014. <https://www.abc.es/cultura/arte/20141006/abci-degas-washington-exposicion-musical-201410051819.html>

Rosa de los vientos. Extraída del Atlas de Joan Martines de Mesina, 1587, Historia de un espía, un mapa y la conquista del poder en la Europa del siglo XVI, *National Geographic*, 22 de marzo de 2017, p. 7. [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/historia-espia-mapa-y-conquista-poder-europa-siglo-xvi\\_11311](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/historia-espia-mapa-y-conquista-poder-europa-siglo-xvi_11311)

Figura 1.- Edgar Degas: *La Orquesta de la Ópera*. 1870. Óleo sobre lienzo. 56.5 × 45 cm. Museo de Orsay, París. 14 obras emblemáticas de Edgar Degas. Andrea Imaginario. <https://www.culturagenial.com/es/edgar-degas-obras/>

Figura 2.- Edgar Degas: *Bailarinas en azul*. 1897. Pastel. 14 obras emblemáticas de Edgar Degas. Andrea Imaginario. <https://www.culturagenial.com/es/edgar-degas-obras/>

Figura 3.- Vincent van Gogh. *Naturaleza muerta: Amapolas y margaritas*. 1890. Óleo sobre tela. <https://www.vangoghgallery.com/es/catalogo/pinturas/581/Naturaleza-muerta:-Amapolas-y-margaritas.html>



Figura 4.- Vincent van Gogh. *Rama de almendro en flor en un vaso con un libro*. Óleo sobre tela, 1888. <https://www.vangoghgallery.com/es/catalogo/pinturas/36/Rama-de-almendro-en-flor-en-un-vaso-con-un-libro.html>

Figura 5.- Édouard Manet. *El ferrocarril*, 1872, Francia, Óleo sobre tela, 111.5 x 93.3 cm. <http://mundodelmuseo.com/ficha.php?id=141>

Figura 6.- Henri de Toulouse - Lautrec. *Bailarina con medias rosas*, 1890. Museo Toulouse Lautrec de Albi. 22 de mayo de 2013. [https://viajes.nationalgeographic.com.es/a/museo-toulouse-lautrec-albi\\_7310](https://viajes.nationalgeographic.com.es/a/museo-toulouse-lautrec-albi_7310)

Figura 7.- Pierre Auguste - Renoir. *Almuerzo de remeros*, 1880 1881. [https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Pierre-Auguste\\_Renoir\\_-\\_Luncheon\\_of\\_the\\_Boating\\_Party\\_-\\_Google\\_Art\\_Project.jpg](https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Pierre-Auguste_Renoir_-_Luncheon_of_the_Boating_Party_-_Google_Art_Project.jpg)

Figura 8.- Mary Cassatt. *Las hermanas*, 1885. <https://arteyartistas.wordpress.com/2008/03/11/mary-cassatt-1844-1926/#jp-carousel-2404>





---

### **LAS HUMANIDADES.**

#### **BREVE ANTOLOGÍA DE ARTÍCULOS**

se publicó digitalmente en el repositorio de la Facultad de Ingeniería el 25 de julio de 2022. Primera edición electrónica de un ejemplar (7 MB) en formato PDF.

El cuidado de la edición y diseño estuvieron a cargo de la Unidad de Apoyo Editorial de la Facultad de Ingeniería. La familia tipográfica utilizada fue Barlow para títulos y textos con sus respectivas variantes.